

GUADALGÉNIL

Palma del Rio, 31 de Julio de 1960

AÑO II NUM. 59
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

Editorial

Dos recientes incendios en pueblos de la provincia de Córdoba, uno de ellos precisamente en este término municipal, han puesto en evidencia la falta de elementos para luchar contra el fuego en los medios rurales andaluces.

Aunque afortunadamente los incendios en edificaciones no son muy frecuentes, las pérdidas sin embargo suelen ser elevadas en tales casos y de muy poco sirven los esfuerzos de los que tratan, con gran acopio de buena voluntad pero sin medios eficaces, de disminuir en parte los daños del fuego.

Sin duda el coste de adquisición de equipos contra incendios resulta generalmente demasiado oneroso para los municipios que no son capitales de provincia, mas por otra parte se trata de un problema que, en nuestra opinión, urge solucionar, ya que cualquier día desafortunado podría surgir una catástrofe lamentable en uno de tantos pueblos que cuentan con industrias en las que un incendio podría ser no solo ruinoso para aquellas sino también peligroso para los habitantes y moradas de la localidad.

Por ello nos atrevemos a sugerir la conveniencia de la formación de equipos contra incendios de rango comarcal, que podrían tener su sede bien en la cabeza de partido, bien en la localidad que estuviera más equidistante de los demás pueblos del partido. Con ello la distancia a recorrer por cada equipo contra incendios sería mucho menor que la que media entre la capital de la provincia y muchos pueblos de ella.

Se trata pues de una empresa comarcal, con lo que la división natural que constituye la comarca comenzaría a tomar carta de naturaleza en el campo de la administración, haciendo posibles empresas como esta y otras muchas de tipo similar que serán objeto de nuestros próximos comentarios.

Al fin y al cabo el dicho «la unión hace la fuerza» no solo es válido para personas individuales sino también para los municipios.

¡Qué justicia, Señor!

En la tricolor bandera francesa, campean bajo el escudo de la República estas tres palabras: *Liberté, Egalité, Fraternité*, bello lema que, de no ser una pura utopía en la realidad, absolutamente hablando, harían del pueblo que lo pusiese en práctica un auténtico paraíso de los humanos. Sumados los tres conceptos, supondrían en total la máxima aspiración de los hombres de todo el mundo: Justicia. Justicia natural, amplia, objetiva, incondicional, basada esencialmente en la segunda de las tres palabras del lema: Igualdad. Pero igualdad llevada a la práctica en todos los órdenes, a todos los estamentos, igualdad de proceder en los regidos y por los regidores, sin matices, sin estar influenciada por apreciaciones temporales, personales o de conveniencias del momento, sean estas económicas, políticas o de otro orden parecido.

Y Francia acaba de atentar ahora, (bueno, ahora por comparación, ya que en realidad lo hizo antes, hace unos años), contra esa premisa. Y ello deja, lógicamente, bastante malparado el concepto de justicia de los galos.

La carta que un lector de la revista BLANCO Y NEGRO dirige al director de ella me ha sugerido estas líneas. Quien la escribe demuestra así ser coterráneo de Alonso Quijano, aquel célebre «desfacedor de entuertos», que en todo momento abogaba por lo que, aún sin importarle directamente, consideraba de pura justicia, y por ello siempre estuvo dispuesto a romper una lanza en favor del desvalido, desgraciado o, simplemente, víctima del injusto. Como el autor de esa carta, nosotros, al fin y al cabo, también somos de la misma tierra hispana que el hidalgo manchego. Y por ello nos solidarizamos con su clamor, que es casi indignación.

En gracia a su avanzada edad de ochenta y tres años, la «Justicia» francesa acaba de conceder la libertad a Gastón Dominici. A Gastón Dominici, «Le Père de la Grand Terre», asesino convicto y confeso —aunque luego se retractara— de una inocente familia, matrimonio y un hijo, que disfrutaban unos días de vacaciones en tierras del país vecino. Y le ha sido concedida esa gracia, a él, vulgar delincuente, cuyos móviles aún no se han puesto en claro, para que, teniendo en cuenta sus años, acabe los pocos que lógicamente le quedarán de vida, junto a sus familiares.

Hasta ahí, considerando aisladamente el caso, nos parece muy humana, (muy humana, no muy bien), la decisión.

Pero ahora viene la justa y justiciera comparación que el lector de BLANCO Y NEGRO hace notar en su carta: A un hijo preclaro de Francia, a «el héroe de Verdún», al Gran Mariscal Petain, que tanta gloria dió a su patria, y que no tuvo otra culpa que procurar, durante los aciagos días de la ocupación de su país por las fuerzas alemanas, servir de poder moderador y hacer cuanto buenamente pudo, dentro de lo poco que en caso tal se podía, para evitar mayores males y agravios a su amado pueblo, se le negó tal clemencia. Y no fué poco lo que consiguió, reconózcánlo honradamente los franceses.

Luego, ¡oh, gran injusticia, Señor!, ese pueblo tan amado de él le dió un pago bien distinto al que su proceder mereció. El que fué gloria de las armas de Francia, quien consagró su vida, su inteligencia y su corazón al país que le vió nacer, honradamente, sin titubeos, sin condiciones, sufrió la incalificable vejación de verse prisionero, en su solitaria ancianidad de los noventa.

Pasa a la página 3

DOMINGO OCTAVO
DESPUES DE PENTECOSTES

LITURGIA:

Misa propia, segunda oración de San Ignacio de Loyola. (Color: verde.)

EVANGELIO:

(San Lucas, XVI, 1-9)

«...Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, del cual corrió la voz de que dilapidaba sus bienes. Llamole, pues, y díjole: ¿Qué es esto que oigo de tí? Rinde cuentas de tu administración, pues ya no podrás administrar. El mayordomo se dijo: ¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración? Cavar no puedo; mendigar me da vergüenza. Yo sé lo que haré, para que, cuando sea separado de la mayordomía, me reciban en sus casas. Llamó, pues, a cada uno de los deudores de su amo, y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Respondió: Cien barriles de aceite. Díjole: Toma tu recibó, siéntate luego, y escribe cincuenta. Después dijo a otro; ¿Y tú, cuánto debes? Y él respondió: Cien fanegas de trigo. Díjole: Toma tu recibó y escribe ochenta. Y alabó el amo la sagacidad del mayordomo infiel; porque los hijos de este siglo son en sus negocios más prudentes que los hijos de la luz. Por tanto, yo os digo: Granjeaos amigos con las riquezas injustas, para que cuando os falten seáis recibidos en las moradas eternas».

NUEVO SACERDOTE

El Excmo. Sr. Obispo, dando una prueba más de la predilección que siente por nuestra ciudad, y a pesar de que este año sólo disponía de diez sacerdotes nuevos para atender las peticiones de toda la diócesis, ha nombrado coadjutor de la parroquia de San Francisco, al joven presbítero baenense Rvdo. Sr. don Francisco Moreno Horcas.



Prueba del interés que nuestro Prelado siente por la asistencia espiritual de Palma del Río, es el hecho de que en dos años seguidos —caso insólito—, haya enviado nuevos ministros del Señor, confiándoles extensas zonas de apostolado entre nosotros. El Rvdo. Sr. Barbancho vino el año pasado a las parroquias de San Miguel y Santa Lucía, donde más de tres mil almas necesitaban de su ministerio. Ahora el Sr. Moreno viene a cubrir un vacío que se dejaba sentir en el populoso barrio del Convento y en los pagos de Pedro Díaz y La Graja.

Todos conocéis bien el anhelo que siente Palma por el aumento de sus sacerdotes. Los pertenecientes a la iglesia Arciprestal, además de atender al culto, ministerios, archivo y hermandades de su parroquia, tienen que acudir a tres comunidades religiosas, quienes, de suyo, debieran cada una tener capellán aparte; asimismo han de ir a prestar asistencia religiosa a numerosos núcleos de población que viven en los caseríos de la sierra. En San Francisco, un sólo sacerdote, dados los especiales problemas de apostolado que presenta esa parte obrera, apenas podría, por falta de tiempo en las horas a propósito para los trabajadores, sino atender lo ya conseguido. Sobre todo se dejaba sentir la acuciante necesidad de un sacerdote dedicado, preferentemente, a la juventud palmeña, la cual se haya un tanto abandonada espiritualmente. Y esto es gravísimo, pues, aparte de que el número de jóvenes es ingente, de éstos depende, si se forman bien, el que en un mañana cercano, Palma cuente con más hogares donde el catolicismo sea práctico, y no como, por desgracia, ocurre ahora, que tenemos un

número considerable de matrimonios jóvenes muy alejados de la Iglesia.

Es cierto que se ha trabajado en este campo y con buen resultado. La Juventud Católica, la OAR, las Reuniones de Apostolado, los Grupos Artísticos, la Juventud Mariana, las nuevas Cofradías de Penitencia, etc., son buena prueba de las inquietudes espirituales de la edad primaveral. Pero todas estas obras apostólicas necesitan un sacerdote casi exclusivamente dedicado a ellas, y por el aumento de población a la que había que atender con una escasez agobiante —pensad en que ha habido épocas en que Palma sólo tenía dos sacerdotes para su servicio—, no pudieron tenerlo. Por eso ha habido esos altibajos, entusiasmos y decaimientos, propios de la edad juvenil, faltándoles, sin culpa por parte de nadie, esa constancia y solidez que debieran tener para su mayor eficacia. No hemos de olvidar tampoco que vivimos en el corazón de Andalucía, donde nuestro carácter es muy inclinado a las cosas de «fogonazo».

Con la ayuda de Dios y de Nuestra Madre de Belén, esperamos que, con el refuerzo de estos nuevos apóstoles, y con la fundación, en un mañana que ojalá no sea lejano, de un colegio regido por religiosos educadores, se abrirá una nueva era espiritual y cultural a la niñez de nuestro pueblo, que, al menos, marche a la paz con su riqueza y prosperidad material, acabando de una vez con las terribles lacras de la incultura e indiferencia religiosas, con todas sus perniciosas secuelas, sufrimiento padecido por gran parte de nuestros queridísimos convecinos.

R. FLORES

AVISO IMPORTANTE: El Sr. Obispo ha autorizado a los párrocos y rectores de iglesias para que, usando de la facultad concedida por la S. C. del Santo Oficio, puedan dar la Sagrada Comunión a los fieles, fuera de la Santa Misa, antes o después de los Ejercicios vespertinos.

Las misas serán hoy a las horas de costumbre, así como en los días laborables.

INDUSTRIAS ORTIZ, S. A.



Aceites y Jabones

PALMA DEL RIO

Gráficas Palma

Librería

ENCUADERNACIONES

CARNET de la SEMANA

MEJORIA:

En Sevilla, se encuentra ya bastante mejorada nuestra distinguida amiga doña Laura Reyes de Parra. Nos alegramos.

También está mejorado nuestro estimado amigo y colaborador don José Rodríguez Jiménez, de lo que nos congratulamos.

VIAJEROS:

De Hinojosa del Duque, llegó para estar unos días junto a sus fa-



(El origen, el sentido verdadero y algunas veces la anécdota de los proverbios, refranes, dichos y frases célebres más populares)

HOY:

ERRE QUE ERRE

Porfiadamente, tercamente.

Montoto, en *Un paquete de cartas*, dice, explicando este modismo:

«La R es, sin disputa, entre todas las letras de nuestro alfabeto, la de más difícil pronunciación, la que desespera a los extraños al suelo español, los cuales, para vencer aquella dificultad, pasan las horas muertas *erre que erre*, porfiada y tercamente empeñados en pronunciar la más rebelde de las consonantes».

Esta explicación de Montoto, alusiva a los extranjeros, no me convence.

Antiguamente se decía *erre a erre*. «Se está erre a erre todo el día», escribe Quevedo en *Cuento de cuentos*. Y Seijas Patiño, comentando el modismo, trae estas dos explicaciones:

«*Erre a erre*. Con tesón, tercamente. Está tomado de la enseñanza de las primeras letras, por lo difícil que se hace a muchos pronunciar la r, y alcanzarlo a fuerza de repetirla. Es muy parecido al sonido de la frase el que forma la sierra o lima al cortar y pulir alguna cosa que necesita gran trabajo por su dureza y resistencia; y tal vez como figurativa del sonido dijérase la locución».

(De la obra de José María Iribarren EL PORQUÉ DE LOS LICHOS. Ed. Aguilar.)

miliares la señorita Juanita Seco de Herrera Palma.

De Sevilla vino la señorita Naty Bejarano Fuentes.

Tras unos días de ausencia de esta, por motivo de la intervención quirúrgica a que fué sometida su hermana doña Laura, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Juan Reyes Ariza.

Marchó a Cazalla de la Sierra para disfrutar de uno días de vacaciones junto a sus padres, la esposa de nuestro buen amigo don Antonio Ruiz Durán (de soltera Carmen Orcaay Olcoz), acompañada de sus dos pequeñas hijas.

A Sevilla, nuestra simpática amiga, la señorita Pepita Benavides Nieto, que pasará allí unos días con sus familiares.

Se encuentran en esta nuestros distinguidos amigos los Rvdos. don Antonio León Ortiz, don Manuel Nieto Cumplido y don Juan Huertas Palmas.

Para disfrutar de las vacaciones estivales junto a su madre, llegó don César Martínez Conradi, una vez finalizado el curso en la Academia General del Aire.

Regresó, después de haber pasado unos días en las playas del sur, nuestro buen amigo don Francisco Almenara González.

ONOMASTICAS:

Hoy, día 31, festividad de San Ignacio de Loyola, será la onomástica de los señores Aranda Luque (en Córdoba) y Martínez Conradi.

Pasado mañana, día 2, Nuestra Señora de los Angeles, celebrarán su Santo las señoras Muñoz Vda. de Giménez, Callejón de Ruiz, Corredera Vda. de Angulo, Angulo de Higuera, Jiménez de Tubío, Bejarano de Ruiz, Lopera de Ruiz, y García de Muñoz, así como las señoritas Jerez Guzmán, Iglesias Asencio, Rodríguez Bajo, Martín Carmona, Martínez Páez, Romero Sánchez, Dugo Campuzano y Villava Tubío.

El día 4, será la onomástica de doña Perpétua Tirado de Raso y doña Perpétua Tirado de Flores. Y el mismo día la de don Domingo Grau Miralles.

Finalmente, el viernes, día 5, festividad de Nuestra Señora de las Nieves, la celebrarán las señoras Pérez de Cañete, y Castillo de Escribano, así como la señorita Caro López.

A todos nuestra respetuosa y cordial felicitación.

PENSAMIENTOS

La amargura procede casi siempre de no recibir un poco más de lo que se da. El sentimiento de no efectuar un buen negocio. (Jerome).

=

Hay que ser ligero como el ave y no como la pluma. (Valery)

=

Todos los revolucionarios carecen de humor y esta es la principal causa de su fracaso. (Spengler)

=

Un hombre de ingenio no ha menester más que una mujer de sentido; son demasiados dos ingenios en una misma casa. (Bonald).

=

La virtud depende de nuestras propias acciones, mientras que la honra depende de la ajena opinión. (Castelar)

=

La conciencia es el mejor libro de moral que poseemos, y es el que más debemos consultar. (Mabire).

=

El amor necesita de ilusiones como las flores de rocío. (Ibarra).

¡Qué justicia, Señor!

Viene de la primera página ta años, en la isla de Yeu. ¡Y para él no hubo esa gracia de permitirle acabar sus días junto a los suyos! El asesino de la familia Drummond tiene ochenta y tres años. El venerable y glorioso Mariscal Petain murió, sólo, abandonado, postergado, en la isla de Yeu, a los noventa y uno. Para el primero, ha habido clemencia en razón de su vejez; al anciano soldado no se le concedió aún estando tan cerca del fin de sus días.

Paradójica justicia la de los franceses, que hace opaco el dorado brillo con que está bordada la palabra *Egalité* en el escudo de su bandera.

Andrés Moreno

Le recordaremos siempre

CARTA ABIERTA

Querido Rafael:

Leo en «Guadalgenil» del 17 del actual, tu sentido, maravilloso artículo, glosando las virtudes del inolvidable don Juan Navas Rodríguez-Carretero (q. e. p. d.). Lo titulas «Aún le recordamos...». Y yo, que también tuve el privilegio de conocerle, de saber sus méritos inúmeros como Sacerdote, que sentí en mi corazón el dolor de su muerte cruenta por el sólo hecho de «ser Cura», quiero también glosar, si no con tanta inspiración como tú, al menos con mi mejor voluntad, la figura excelsa de aquel hombre venerable, cuya fotografía, en virtud de la santidad de que diera muestras en su vida, tiene carácter de exvoto en muchos hogares de nuestro pueblo.

Un tanto más ambicioso que tú, sin demérito para la titulación de tu artículo, me permito rotular este mío, si como tal pueden juzgarse estas mal hilvanadas líneas, «Y le recordaremos siempre». Porque don Juan Navas, necesariamente pervivirá no sólo en el recuerdo de la actual generación, sino en las sucesivas. Su nombre es un símbolo, una lección de santidad, un ejemplo de heroísmo e incentivo para el buen proceder, a imitación suya, hoy, mañana y siempre.

Porque era un santo, el Todopoderoso quiso aureolar su vida con el martirio. «La sangre de los mártires es semilla de cristianos», según expresión de Tertuliano. La sangre de nuestro buen párroco, al empapar un trozo de tierra del solar patrio, no significó un derramamiento estéril. El plasma adhirióse a la tierra, cual planta prolífica que en su momento daría fruto.

Y... tras el buen don Juan, vino después a nuestro pueblo un hombre docto en materia espiritual, nuestro D. Carlos, que entre el amplio bagaje de sus ilusiones, trajo una, muy trascendente para Palma: el fomento de las vocaciones sacerdotales. En los cerca de veinticuatro años transcurridos desde la inmolación de D. Juan, nuestro pueblo ha dado un selecto plantel de nuevos sacerdotes. De manera impalpable, por designio misterioso de Dios, la sangre de nuestro Don Juan el mártir transformose en semilla de cristiandad.

Su ejemplo, pues, no es transitorio, sino perenne; por eso, al evocarle en este día, me atrevo a

Anecdótico andaluz

Un gallo valiente

No descubrimos nada nuevo al asegurar que la pelea de gallos ingleses es, después de la afición taurina, lo que goza de más predicamento en las tierras andaluzas, y sobre todo por la Baja Andalucía. Famosos son los reñideros de Sevilla, de Cádiz, de Jerez, de Utrera, de Morón... Hemos conocido a hombres que, desatendiendo sus más fundamentales obligaciones, se han pasado la vida cuidando los gallos, faena que requiere experiencia como aficionado viejo y cierta técnica que va desde el arreglo de las defensas del animal hasta el plan de alimentación, corte de plumas y cresta, etc. y después de ese cuidado, metidos los bichos en sus cestas, las andanzas por los distintos reñideros, con sus apasionantes apuestas y ese interés, tan desarrollado en nuestra raza, por toda pelea dramática, de lucha a muerte, con fondo sangriento y feroz. Porque a no dudar que esa pelea sin cuartel entre dos gallos frente a frente, desarrollados sus instintos ante el peligro, atacándose virilmente con un odio que nace con ellos, tiene una gran emoción. Luego, los hombres, tan amantes del azar, se han encargado de incrementar el interés, haciendo apuestas, llenas de pintoresquismo, mientras los dos gallináceos gladiadores se atacan en el pequeño circo, ajenos a que su casta de guerreros está valiendo para que los hombres practiquen el bonito deporte de jugarse hasta la camisa. Y mientras la sangre va tiñendo sus capas pardas o negras, grises o cárdenas, las voces de los apostantes y sus gestos descompuestos, ponen la nota ruda, aguafuertista, de esta afición antigua y recia de nuestra Andalucía.

vaticinar lo que digo antes: Y le recordaremos siempre.

¿Verdad que los que conocimos a fondo su modo de ser y de proceder estamos obligados a retener en la memoria, como incentivo para el bien, sus virtudes y ejemplaridad y a transmitir las por la referencia exacta a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos?

Un deber de conciencia nos impone esta obligación; obligación que al estar cimentada en la fe y en la justicia es una de las más nobles y acertadas.

M. MEDINA REVUELIO

Córdoba, Julio 1960

Había hace años en Jerez un gran aficionado, cuyos gallos eran famosos en todos los reñideros, ya que, casi siempre, le ponían al contrario la pechuga en la estera o les hacía «cantar la gallina», signos estos en el deporte galleril, de derrota o cobardía. Y en Sevilla, otro que se apliaba Morón, el cual mantenía con los gallos de Fernando, así se llamaba el jerezano, una enconada competencia. Cuando en algún reñidero se anunciaban peleas con gallos de Fernando o de Morón ya se sabía que la afluencia era grande y los apostantes crecían como la espuma.

En Alcalá de Guadaíra había un gitano, muy conocido en los medios gallísticos porque era buen aficionado y también había logrado con sus gallos resonantes victorias. Se llamaba Gaspar y a veces dejaba su puesto de carne para irse a Sevilla, a Morón, o a Utrera, a probar sus bien criados pollos. Y un día, en este último pueblo, en el célebre reñidero de Carrión, con su gallo bajo el brazo, le preguntó a Guerrero, un viejo y entendido aficionado:

—Oye, Juan: ¿con quién peleas tu cenizo?

Guerrero, acariciando al cenizo, que también llevaba bien encestado, le contestó:

—¡Cuarquier cosa, Gaspá!... ¡Con el Gallo de Morón!... (Este Morón llevaba un tuerto famoso que ya había ganado muchas peleas) —¿Y tú, Gaspá, con quién lo echas?

Y Gaspar, mirando hacia donde estaba Fernando, el jerezano, que tenía aquel día dos peleas con dos gallos famosísimos y veteranos en las lides y que habían dejado a muchos contrincantes «para el arrastre», contestó con un resoplido de angustia:

—¡Ay, Juan de mi arma! ¡Este infelz va a pelear con los Hércules de la Alameal!

«MARKUS»



**FARMACIA
DE GUARDIA**

Hoy, Domingo, 31 de Julio, 1960
Sra. Viuda de Chacón
Queipo de Llano, 1

Promesas y pregones

No cabe duda que prometer es muy sencillo. Muchos hombres de letras y sesudos filósofos han hecho ya amplios comentarios sobre esta humana condición. Vemos también como, a medida que ha ido pasando el tiempo, la promesa ha ido teniendo menos valor, ha ido perdiendo categoría, hasta llegar a la vida actual, en que nadie se fía de nadie y, hasta con documentos de por medio, se deja incumplido lo que se prometió.

Antiguamente —y al decir antiguamente pensemos que hablamos aún de los primeros años del siglo actual— la palabra empeñada de un caballero significaba tanto como una escritura y si se prometía algo había que cumplirlo, porque de otro modo la gente bien nacida despreciaba al incumplidor y quedaba deshonrado para siempre. Hoy, ya ven ustedes, se dejan sin cumplir promesas, sin que nadie se asuste por ello ni haya aspavientos por parte de la sociedad. El que prometió y no cumplió se queda tan fresco. Y si en otras épocas habría recibido el desprecio, echándole de los círculos en que se desenvolvía, e incluso le creerían poco caballero para lanzarle un guante al rostro, hoy, la gente al enterarse del «rajamiento», suele comentar casi jocosamente:

—¡Qué tío más sinvergüenza!

Prometer, lo que se dice prometer, se sigue prometiendo cada vez más. Y es eso: que se le ha perdido el respeto a esa muralla del honor, y como nadie viene a pedir cuentas de lo que se ofreció y se dejó incumplido, no cuesta trabajo alguno ir engañando a la gente.

Esto nos recuerda la anécdota inglesa: Se hallaban los partidos políticos tradicionales en Gran Bretaña empeñados en la batalla electoral. Por todos los rincones del país surgían oradores y más oradores, unos hablando de lo que podía hacer el partido conservador, si triunfase; otros, de los beneficios que reportaría el partido laborista al conquistar el poder. Algunos, puestos a ofrecer, hablaban de un verdadero paraíso para todos los británicos; y desde la populosa plaza —centro tribunicio de Londres—, de Trafalgar Square, hasta los más apartados rincones de la isla, no quedó un inglés sin escuchar aquellas bellas promesas.

En una pequeña población del sur, en una placita reducida, dos oradores, frente a frente, trataban de explicar al público el programa de sus partidos. Uno hablaba de lo maravillosamente que lo pasarían todos, de lo feliz que sería la nación al triunfar los suyos; el otro,

hombre tímido y que, por lo visto, llevaba ingenuamente la sinceridad por bandera. explicaba, como podía, un programa de dificultades y de sacrificios para el pueblo inglés.

—Yo, —decía— no soy como mi contrincante, que está prometiendo a ustedes cosas irrealizables. Todo cuanto ofrece es imposible cumplirlo. No sé como tiene el valor de engañar así a los electores.

Y uno del público, sonriendo burlescamente, le contestó:

Tal vez sea así; pero no nos negará usted que, aún cuando todo sea mentira, promete cosas muy bonitas...

Y si la promesa se ha envilecido de tal forma, figúrense lo que ocurre con los pregones.

El pregón ha contenido siempre menos responsabilidad que la promesa, como es natural. Por esto, pregonar ha sido siempre más fácil, aún cuando no sea —como casi siempre ocurre— verdad lo que pregona. «Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces». Este es un refrán que no admite discusión. Jamás hemos conocido a nadie que presuma de lo que le sobra. Cuando un matón, uno de esos «jaques» que había antes, decía: —¡A mí no hay quien me tosa!, estaba ya próximo el momento en que cualquiera le iba, no digamos a toser, sino a hacerlo puré. Cuando uno presume de decidido y proclama: —¡A mí no se me pone nada por delante!, sería curioso fijarse en el temblorcillo de piernas que sufre en aquel momento.

Sería cosa muy interesante que a todo el que pregona se le obligara a cumplir lo que ofrece. Por ejemplo: A la Administración de Loterías que anuncia soberbiamente: «¡El gordo de Navidad caerá en esta Administración!» debiera obligársele a que pagase dicho obeso premio. Al cisquero que por las calles, tras su borrico, todo tiznado, pregona: «¡Cisco gordo como carbón!» se le debía exigir que fuese así, quitándole la matrícula de cisquero si vendía, como en realidad vende, un polvillo inservible. Al que en los mediodías cálidos va ofreciendo «el rico polo», pregona a voces que es dulce y agradable, se le debía obligar también a que fuesen así, o a que pregona-se honradamente: «¡Pedacitos de hielo que a nada saben y echan a perder la garganta!».

Pero esto no es posible. Nadie se pondría a pregonar sus propios defectos ni los de la mercancía que vende.

Prometer es hoy muy sencillo.

Pregonar, por lo tanto mucho más fácil.

Un simpático gitano de mi pueblo contaba una graciosa anécdota: En un trato que había tenido con un compadre suyo, éste empezó a «cerdear», y el hombre hubo de pedirle explicaciones:

—*Compare e mi arma*, yo le doy mi palabra...

—¡No me fío de su palabra, *compare!*

—¡Por la *salú* de mi *Soleá* de mi *arma!*...

—*Usté, compare*, no *camela* a la *Soleá*, con que...

—*Entonse, compare e mi arma*, ¿cómo *quíe* *usté* que se lo diga *pa* que me crea?

—*Po mu senciyo, compare...* Yo traigo una culebra, se la *relío ar pescuezo* y *entonse usté* me promete *desirme la verdá...*

El otro, cayéndose de susto, le contestó:

—¡Con «eso»..., con «eso»..., le prometo yo, si *usté* quiere, que es *usté er rey der Japón!*

O aquella otra anécdota de un presumido «tenorio», que pregona la influencia que él tenía sobre el sexo débil. En el casino solía contar sus «enormes conquistas», que todos escuchaban ya con la misma indiferencia que si oyesen el croar de una rana. Un día, hinchado como un globo, el «irresistible tenorio» exclamó:

—Amigos míos, las mujeres me traen loco...

Y un contertulio, agudamente, puntualizó:

—¡Sobre todo una!: ¡La de usted!...

Se acabó el espacio. Prometemos a ustedes continuar con el tema. ¿Prometemos...? ¡Malo, malo!... No hay que fiarse de promesas...

Eduardo del Castillo García

P. A. S. A.

(Pastas Andaluzas, S. A.)



Fábrica de obleas y
barquillos

PALMA DEL RIO



RINCON TAURINO

Actuación de "Palmeño" en Francia y Valladolid

"El Renco", aun convaleciente, tuvo una gran tarde en El Viso

Hoy volverá a actuar en Córdoba

Pues, señores, la «calentura taurófila» no sólo continúa en nuestro pueblo, sino que, paralelamente a la sofocante temperatura con que julio nos está obsequiando, parece ir aumentando en grados por días. Y ello, naturalmente, por obra y gracia de las dos «figuras» locales: «Palmeño» y «El Renco», que siguen cosechando triunfos por esas plazas, cada uno, desde luego, en su «escalafón», (no queremos escribir categoría para no herir susceptibilidades).

Manolo García actuó el día de Santiago en Valladolid, con novillos mansos y difíciles de la divisa de Viuda de Cándido García, que por cierto fueron pitados en el arrastre. Mala suerte tuvo el muchacho por tal motivo, ya que siendo así no pudo tener ocasión de lucimiento y de demostrar, como siempre que puede lo hace, todo su arte, valor y buen hacer toreros. A pesar de ello, dicen los telegramas de Prensa que hizo a su primero una faena artística, terminando con una regular estocada. Fué premiado con gran ovación y salida a los medios. En el otro, muy peligroso, faena voluntariosa, porque más no permitían las condiciones del enemigo. Sufrió una cogida impresionante, aunque por fortuna, sin consecuencias. Dos pinchazos y descabello. Ovacionado. Figuraban con él en el cartel Santiago Martín «El Viti» y Manuel Murcia «Manolé».

El día antes, es decir el Domingo, cuando por la noche fuimos a tomar café al popular «Bar Metro» nos sorprendió ver escritas en la pizarra de las noticias taurinas es-

tas palabras: «Palmeño» ha toreado esta tarde en Francia, cortando orejas». Inquirimos más detalles, pero sólo se nos dijo lo que sabían: Se había recibido una llamada telefónica desde Madrid diciendo escuetamente lo que acabamos de transcribir. Sin dar más datos; ni plaza, ni cartel. Con esto tuvimos que conformarnos.

TRIUNFO DE EL «RENCO» EN EL VISO

Convaleciente aún de su herida en Ecija, (hasta el punto de que, según dicen, todavía no le habían sido levantados los puntos), nuestro «rey del valor», como ya se le llama en periódicos y carteles, toreó el día 26 en El Viso de los Pedroches, con motivo de la feria de aquel pueblo. Fué un reñido mano a mano con Manuel Rodríguez, de Lora del Río. Ganado de Gumerindo Sánchez, de Ciudad Real; cuatro novillos mansos y difíciles. No obstante, los dos entusiastas muchachos, derrochando valor y buena voluntad, ligaron muy buenas faenas, sacándolas de casi donde no las había. A Manuel Benítez le fueron concedidas las cuatro orejas y un rabo y al loreño las cuatro orejas. Lleno hasta los topes, aunque con escasísima representación de la afición de Palma. Y es que la actuación de nuestro valiente paisano en aquel día cogió un poco de sorpresa. Si hemos de ser sinceros, tendremos que confesar que a los aficionados palmeños, empezando por nosotros mismos, no nos pareció nada bien hablando en general, que nuestro simpático y valiente «Renco» ex-

pusiera su vida ocho días después de la peligrosa cogida de Ecija, cuando todavía ni siquiera se le habían levantado los puntos de la herida, ya que con ese «handicap», necesariamente tenía que verse mermado en sus facultades para defenderse de sus enemigos. Y así se demostró cuando no pudo poner las banderillas. ¿El culpable...? ¡Ah! ¿Quién sabe, amigos?. Cada uno que piense lo que quiera. ¡Pero es una lástima! Esto es lo que casi todos pensamos.

HOY, EN CORDOBA

Hoy volverá a presentarse Manuel Benítez en la Plaza de Córdoba con ganado de don Higinio Luis Severino, de Salamanca, y alternarán con él Paco Raigón de Montilla y Manuel Rodríguez, de Lora. ¡Para qué decir la expectación que existe en nuestra ciudad! Trenes especiales de Palma y Montilla, autocares cuyas plazas están ya ocupadas con mucha anticipación. ¡El delirio! Sólo nos queda esperar hasta esta noche para saber el resultado, que sinceramente deseamos sea un éxito completo y absoluto para los tres muchachos, pero en especial, naturalmente, para este valiente, buenazo y sencillo chaval palmeño, que todo se lo merece. ¡Ah!, y que el resultado económico sea también favorable para... quien ha tenido la infeliz ocurrencia de redactar esa propaganda de tan mal gusto, impresa en tamaño de cuartilla, que el jueves por la noche se repartió por nuestras calles, arrojándola desde un taxi de Córdoba. Lo del mal gusto lo decimos por su penúltimo párrafo.

«BOQUERON»

Rafael Caamaño

al ofrecerles su nuevo taller de electricidad, se complace en comunicar que tiene el

SERVICIO ELECTRICO "BARREIROS"

Taller Oficial CEESA

BANCO DE PRUEBAS

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

"No solo de pan..."

PÁGINA
POÉTICA

Zambra

...en la Sierra «El Albaicín»,
entre reflejos de plata,
los volantes de Carmela
tienen efluvios de nácar.
Y un gitano pinturero
con la cara aceitunada
al mirar a la flamenca
de esta manera clamaba:

¡Ay, Carmela, vida mía!
¡Ay, Carmela, mi gitana!
Tienes los ojos tan negros
que se asemejan dos brasas
que me requeman la sangre;
y me sube a la garganta
un torrente de sollozos
que se me escapan del alma...
¡Ay, Carmela, mi Carmela!
Carmelita la gitana,
que tus volantes se «enrean»
en la ropa de mi cama,
y «jase» que con dolor
arroje fuera las sábanas.
¡Ay, Carmela, fuego verde!
Que echas por la cascada
tu cabellera cobriza
y tus carnes apretadas.
¡Ay, Carmela, mi Carmela!
No bailes más en la fragua,
¿no ves que me estoy poniendo
al rojo, como la llama
que se retuerce y retuerce
formando una vara blanda?
¡Ay, Carmela, no me bailes!
No me muestres más la enagua,
que los encajes parecen
brillantitos y esmeraldas,
que me piden que los robe
«pa» meterlos en mi casa.
Y encerrarlos muy adentro,
colocandoles por guardia
las estrellas de la noche
y el lucerito del Alba.

¡Ay, Carmela, no cimbrees
esa cintura de palma!
Que se parece a los juncos
de la ribera callada,
que se mecen con la brisa
y se miran en el agua,
y se mueven y retuercen,
y se besan y se abrazan,
y bailan al triste son
del canto de la cigarra.
¡Ay, Carmela, no me bailes!
¡No me tortures el alma!
¿No estás viendo la impotencia
que se refleja en mi cara?
¡Ay, Carmela, mi Carmela!
Cuerpo de diosa pagana,
cabellera como el cobre,
que huele a menta y albahaca.

¡Ay, Carmela, no me bailes,
no me bailes más la zambra!
Que yo te robo y te llevo
en sueños de nubes blancas,
y te meto en una cueva

de brillantes y de plata,
y echo sobre tu cuerpo
corales y espuma blanca...
Y luego, juntos los dos,
bajaremos a la playa.
Y entre corales y arena,
suspiros, besos y lágrimas,
formaré entre dos conchenas
recubiertas de esmeraldas
y de diamantes muy finos,
una dulce y blanda cama
donde repose tu cuerpo
como una diosa pagana.

¡Ay, Carmela, no me bailes,
no me bailes más la zambra!
No estremezcas más mi cuerpo
con tu carne de gitana,
que «jase» que por mis venas
corra la sangre alocada,
que se convierte muy pronto
en violeta amaratada.
¡Ay, Carmela, no recortes
tu cuerpo sobre la fragua!
que me «enreo» en los encajes
de tu enagua almidonada;
y «jase» que con destellos
de mi ira apasionada,
me entren ganas de romperlas
y echarlas en la cascada
donde tu cuerpo divino
se estremece entre las aguas.
¡Ay, Carmela, no me bailes,
no me bailes más la zambra!
que soy un hombre «casao»
y que tú eres casada,
y no quiero que mis hijos
me lo echen a la cara.
Te estoy queriendo de veras,
¡ay, gitanilla de «naca»!
Que te llevaría conmigo
a una cueva de plata,
«pa» echarte sobre tu cuerpo
corales y espuma blanca.

M.^a Emilia Díaz do Carmo

Dolor

Si en mi mano estuviera borrar
esta duda que hiere mi alma,
media vida daría por hacerlo,
porque es una daga.

Un puñal que me punza y me duele,
pero, ¡ay, no me mata!
¡Mas quisiera que fuese de acero
y acabara

con la angustia cruel que me oprime,
mucho más porque pienso y no acierto
a saber cómo fué «aquello tuyo»,
como tú le llamas!

T. A.

Inquietud

¿Qué semilla pusiste
en el terreno estéril de mi alma,
que siento sus raíces
absorbiendo la savia de mi entraña?

¿Qué mariposa loca
abandonó su flor una mañana
y se posó en la roca
de mi quietud dormida a despertarla?

¿Por qué las risas vienen
jugando con las lágrimas?
¿Por qué las flores tienen
espinas que nos dañan?...

Pero si tú lo quieres,
que se cumpla en mi vida tu palabra,
Señor, porque tú puedes
lograr que de mi roca brote el agua.

Hilario Angel Calero

El Encuentro

Llegué bajo el sol vivo de días inmortales
con retazos de bosques en mis dientes sin huellas.
De bosques virginales,
de milagrosos bosques
y los brazos cargados con mil tallos de brisas.
De brisas no tocadas,
de cristalinas brisas,
para aplastar mis labios al borde de tu frente,
alto cristal iluminado y grave.
Me vibraste como una campanada
que me inundó, que resonó en lo íntimo,
en los recodos últimos de mis cuevas salvajes
y me envolvió en una inmensa ola
que me dejó en tus brazos, por primera vez viva.
Y pasaron los siglos.
Y al separar mis labios de tu cristal herido
tú tenías mis bosques y mis brisas.

Julia Uceda



DEPORTES



A la afición futbolística

Después de nuestra Carta Abierta al Presidente hemos preferido abordarlo personalmente para informar a nuestros lectores de la marcha del fútbol local. Presumíamos de antemano que las gestiones en favor de la reorganización del equipo local estaban en marcha, y así nos lo corroboró el Sr. Presidente, quien anticipó para los impacientes, entre los cuales nos encontramos, que están pendientes de ultimarse pequeños detalles, con los que se dará a la afición la gran sorpresa. De todos es sabido la serie de inconvenientes, particularmente los de tipo económico, que han de presentarse hasta formar un conjunto digno de nuestra ciudad y con aspiraciones de llegar a Tercera División. De resolverse la cuestión en la forma prevista, y a cuya resolución han contribuido con amplias sugerencias un grupo de aficionados, podremos contar con una buena plantilla de elementos, fichados, y preparados físicamente para una competición lo

más prolongada posible. Quedan por ultimar detalles que no son de la competencia de la Directiva del Palma C. F., como es la determinación del grupo en que ha de militar. En el grupo correspondiente a Córdoba se encuadrarán equipos de la categoría del Pozoblanco y Puente Genil, con aspiraciones y deseos de reincorporarse a la Tercera División, de la que en esta temporada han descendido. Ya sabemos que la mayoría de los aficionados prefieren nuestra inclusión en el grupo SEVILLA-HUELVA, pero repetiremos que no es de la competencia de la directiva, aunque pondrá todo su empeño por dar esta satisfacción a sus seguidores. Bueno será decir que nuestra primera autoridad, presente en esta entrevista, ha prometido toda la ayuda posible, no ya para la formación del equipo, traducido a gastos, sino para el mejoramiento del campo, al que sería muy posible que en esta temporada se ampliara su grada en dos escalones.

tualmente de vacaciones, que ha sido suspendido ante el entusiasmo de todos los palmeños, entre los que nos encontramos, con motivo de la novillada de hoy en Córdoba, en la que actuará «El Renco» y cuyos detalles dejamos a «Boquerón» en su espacio del semanario.

El Presidente, tan buen aficionado al fútbol, comparte sus tareas con la fiesta brava, de la que es gran entusiasta; sin que por ello deje por un momento sus gestiones en pro del primero. Nosotros también compartimos el entusiasmo de la afición a la fiesta nacional; ya que en estos momentos está en juego el prestigio de nuestro pueblo, a través de las dos figuras locales: «Palmeño» y «El Renco», que, tarde tras tarde, en un verdadero alarde de gallardía, arte y pundonor, airean con éxito el nombre de Palma.

Si este paréntesis dominguero sirve para enaltecer la fiesta y mantener la noble disputa, los aficionados al balón veremos, satisfechos, después de presenciar la novillada o de leer la prensa, el haber dejado pasar un domingo más en blanco el deporte que tanto nos apasiona.

El Sr. Caro Tubiño nos ha prometido informarnos del término de las gestiones iniciadas y de esta forma daremos cuenta a la afición, a la que es muy posible se convoque si a última hora surgen dificultades.

Confiemos en el éxito de las gestiones bien planteadas y esperemos que el próximo domingo nuestra abulia deportiva renazca con más deseos, si es posible, que en la temporada anterior.

Agradecemos al Sr. Caro su información y a la espera de mejores noticias, aguardemos el próximo domingo.

T. DE LA VELA

Gráficas Palma

Tarjetas postales
con vistas de Palma

Hemos insistido en el comienzo de los partidos amistosos y hemos tenido que rendirnos ante la evidencia, puesto que estaba concertado un encuentro amistoso con una selección de profesionales, ac-

¡GUERRA AL CALOR!

Una sola arma de eficacia infalible:

CERVEZA "El Aguila"

¡Mientras más calor hace,
más deliciosa resulta!

Depositario: ANTONIO GONZALEZ DOMINGUEZ - Telf. 28

Gráficas Palma

Libros buenos. Libros caros.
Con las mayores facilidades
de pago.